

Es probable que la filosofía no sea el principal tema del mundo de hoy, al mucho menos. Pero sin embargo, a partir de ella es posible sacar muchas conclusiones sobre el mundo que se nos viene encima en el próximo decenio, al borde del fin de siglo.

Poco no basta con abrir un manifiesto o signatura con intención de entender las corrientes hoy en boga (si es que se logra identificar claramente aquellas). Pueden ocurrir otras "vibraciones", que se han destacado por lo bastante más alta de la filosofía teórica y -como dice uno de ellos- "que se dirige a pensar como hay que pensar y decir como hay que decir, sin decir ni pensar nada". Humberto Giannini, Pablo Oyarzún y Martín Heggenhayn tienen en común el haber insertado en lo crónicas los elementos de sus teorías, los que se basan en el arte, el lenguaje, la poesía.

Cada uno con su visión particular, aportan a conformar el mundo de los noventa, que no parece tan sencillito como se supone. Una nueva vuelta de tuerca se acerca y, cada vez más, se van repletando los esquemas del pasado fin de siglo.

Los grandes temas que ellos estudian, son los mismos que a diario estamos viendo en la televisión: la unificación europea, la caída de las economías socialistas, el nacimiento de las fricciones regionales y raciales, las diferencias entre los países desarrollados y nosotros. En fin, la vida cotidiana.

Radicales, son impasibles de encuadrar en una determinada tendencia. Inf. ver, porque como ellos mismos dicen, ya no parecen existir tendencias en la filosofía. Todo tiende a mestizarse y converger en puntos precios, todo tiende a desfigurarse frente a un cambio imprevisible, no tiene nombre, pero si del siglo que se nos viene encima.

No pierden el aspecto de los filósofos, como Kant, Nietzsche o Heidegger, los grandes, quede visto verlos bajo una depresión madre. "Esos tipos eran terriblemente amargados", reconoce Heppenbrayn, sin más bien de quienes eligieron la filosofía como patria final de muchos otros caminos.

Tampoco se caen por una definición cerrada de qué es la filosofía hoy, sino más bien, dan pistas de dónde está presente, de qué no es filosofía, de por qué se diluyó tanto de un por de decenios a esta parte ese discurso grandioso.

Decenio mejor, "sotto voce" de la filosofía, imperio de la técnica, técnica como expresión máxima de la filosofía, o simplemente im-

FILOSOFOS DE FIN DE

posibilidad de hacer grandes estudios sobre el mundo y sus artistas. Ya no hay grandes temas; cada vez los hombres son más difíciles, distintos, disgregados uno de otros. Cada vez la "Aldea Global", de McLuhan, aunque algunos crean lo contrario, está más lejos.

Lo dicen ellos, sin rencores, sin culpas, al igual que esa demasiada preocupación; más bien estremecidos de este inmenso la horizonte que corneara y rebata metáforas sobre el hombre, sus aspiraciones y búsquedas. Si, en realidad, son aún algo existencialistas, pero con otros ojos, más reales, más lectores, más acostumbrados a la eternística, hisroriología, la vida cotidiana que genera preguntas a la velocidad con que se maneja, aumentando día a día el cerco de las respuestas que están faltando.

Filósofos de fin de siglo [artículo] Antonio Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Varas, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Filósofos de fin de siglo [artículo] Antonio Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)